

Cuando el cuerpo se convierte en objeto sagrado: Tatuaje, pentecostalismo y diversidad sexual

Jesús Tecruceño Hernández ¹

RESUMEN

Los miembros de las iglesias evangélicas históricas y pentecostales conciben su cuerpo como sagrado debido a que es entendido como la morada del Espíritu Santo, por ello tienen prohibido realizarse tatuajes, ya que estarían profanando ese objeto sagrado. En los últimos años, algunas iglesias, como la iglesia Hillsong en Australia y algunos líderes de la Iglesia Más Vida, han resignificado el uso del cuerpo y han permitido que sus fieles porten tatuajes, aunque aún son minoría dentro de estos sistemas religiosos. En este texto se presenta la resignificación que hay del cuerpo en una iglesia pentecostal para la diversidad sexual y de género, la cual está ubicada en la Ciudad de México; para esta congregación el tatuaje funciona como un elemento identitario en el cual convergen su adscripción religiosa y su pertenencia al grupo de la diversidad sexual.

Palabras-chave: Tatuaje, religión, diversidad sexual, sagrado/profano

When the body becomes a sacred object: Tattoo, pentecostalism and sexual diversity

ABSTRACT

Members of the historical evangelical and Pentecostal churches conceive his body as sacred because it is understood as the dwelling place of the Holy Spirit, therefore they are prohibited from getting tattoos since they would be desecrating that sacred object. In recent years, some churches, such as the Hillsong Church in Australia and some leaders of the Más Vida Church, have resignified the use of the body and have allowed their faithful to wear tattoos, although they are still a minority within these religious systems. This text presents the resignification of the body in a Pentecostal church for sexual and gender diversity, which is located in Mexico City; for this congregation, tattoos function as an identity element in which their religious affiliation and their membership in the group of sexual diversity converge.

Keywords: Tattoo, religion, sexual diversity, sacred / profane.

¹ Candidato a Doctor en Ciencias Antropológicas por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Email: jesusthernandez83@gmail.com

Introducción

La primera iglesia para la diversidad sexual y de género surgió en Estados Unidos en el año de 1968, siendo la “Iglesia de la Comunidad Metropolitana” pionera en esta postura; nació con el objetivo de cubrir la demanda en el mercado religioso de la población de la diversidad sexual, lo que resultó importante en su momento porque se empezó a conformar de manera paralela al movimiento lésbico-homosexual y la lucha por el reconocimiento de las minorías raciales (Sánchez, 2003). En el año 2000 se fundó en la Ciudad de México la primera iglesia pentecostal para la diversidad sexual y de género, llamada Comunidad Cristiana de Esperanza², esta iglesia sirvió de catapulta ya que de ella salieron Pastoras y Pastores que dan servicio en distintas partes de la Ciudad de México, como en la alcaldía Cuauhtémoc y otras más.

En todo el continente americano, los grupos religiosos con mayores adeptos son la Iglesia católica apostólica romana, las distintas corrientes de grupos evangélicos y los pentecostales, quienes tienen presencia en México y ven a las personas de la diversidad sexual como gente que vive en pecado, ya que no hay una aceptación de las prácticas homoeróticas dentro de sus iglesias, así como ningún otro tipo de manifestación sexo-genérica que no sea heterosexual. Dicha postura es validada con sus textos sagrados, en este caso la Biblia³.

La postura que nos compete en este artículo es la de las iglesias evangélicas históricas y las pentecostales; estos grupos religiosos justifican su rechazo hacia la diversidad sexual con la Biblia⁴. Los textos bíblicos que se utilizan para condenar a estos grupos son Levítico 18:22; 20:13; Romanos 1:27 y 1 Corintios 6:9. La reinterpretación de dichos textos la realizan tomando en cuenta el factor cultural de su momento y a quienes se escribió dichas versiones, mencionando que la prohibición de las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo responde a actividades que se realizaban como parte de rituales dirigidos hacia dioses paganos, lo que es entendido como idolatría.

2 Fundada por el Pastor Ricardo Averill, quien llegó desde los Estados Unidos y se estableció en México. Esta iglesia tuvo varios sismas debido a que varios líderes salieron y algunos formaron otras iglesias, actualmente Comunidad Cristiana de Esperanza ya no da servicios, en la práctica ha dejado de existir. (Entrevista con Liliana)..

3 Todos los textos bíblicos citados han sido tomados de la Biblia Reina Valera Contemporánea.

4 Es aquí donde incursionan estas nuevas propuestas en el mercado religioso, haciendo una reinterpretación y resignificación de los textos bíblicos generando así una reconfiguración de la moral sexual.

Por su parte, las iglesias de la diversidad sexual y de género tienen parte de su fundamento en la sección del Antiguo Testamento donde se habla de las relaciones que posiblemente hubo entre David y Jonatan, así como la que factiblemente se dio entre Ruth y Noemí, considerándose que hasta cierto punto se puede decir que dichos idilios fueron bendecidos por Dios⁵. Con esta postura, validan su existencia y las relaciones homo-afectivas como naturales y, de mayor valía para sus miembros, aceptadas por Dios (Comunidad Cristiana de Esperanza, 2014). Así es como se colocan en el mercado religioso ofertando bienes de salvación para la población de la diversidad sexual, mostrando que la necesidad de trascendencia no es exclusiva de las personas heterosexuales. Algo importante que no es objeto de este escrito pero que sería interesante investigar a futuro es que actualmente están surgiendo grupos religiosos para la población de la diversidad sexual y de género bajo distintos sistemas religiosos como judíos, mormones, Testigos de Jehová y musulmanes⁶, entre otros.

El principal objetivo de este texto es mostrar la resignificación del uso de los tatuajes que emplea una iglesia pentecostal para la diversidad sexual y de género; para ello llevé a cabo entrevistas con miembros de la Iglesia “Misión Cristiana Incluyente”⁷, entre cuyos miembros encontramos algunos que se han

5 Estas posibles relaciones las sustentan estas iglesias con los siguientes textos bíblicos: 2 Samuel 1:26 y Rut 1:17-18.

6 En algunos casos esto se ha podido comprobar en el trabajo de campo que he realizado desde el año 2016, principalmente en la Marcha del Orgullo LGBTTTI en la Ciudad de México ya que estas iglesias se hacen presentes haciendo labor de proselitismo. Si bien no todas tienen grupos tan conformados como es nuestro caso de estudio, están formando grupos para reunirse y establecen contactos en otras partes del mundo donde ya hay grupos sólidos de la corriente religiosa a la que se adscriben. En el caso de judíos existe el grupo Guimel, que puede consultar en: <https://guimel.mx/> Para las personas que se identifican como mormones está esta propuesta:

https://www.facebook.com/mormoneslgbtmexico/?eid=ARC2jrLm3nZaHjVlq83_-lOlcv4hQ6rpZ3hsQJddeoatURYWVmweOBv6mj1YVB7WbtjgB8vYt0e6l2fz y <https://www.facebook.com/groups/718645394846267/> En el caso de los Testigos de Jehová: https://www.facebook.com/Testigosgays/?_tn_=%2Cd%2CP-R&eid=ARCNRWnqJKFWUW5WKPqQa9KfQUn2yo8YG5_YhWRÖGLBPvVnVvabnrFVGagtKR0Ya_EKVeIFG4gcBDEzu Con referente al mundo musulmán en México aún no tengo el registro de grupos conformados por personas de la diversidad sexual y que sean musulmanes, pero sí en España: <https://sites.google.com/site/amhospain>

7 Misión Cristiana Incluyente es una iglesia pentecostal que se funda en la Ciudad de México en el año 2011, su principal objetivo es cubrir la demanda en el mercado religioso de los grupos de la diversidad sexual, principalmente de aquellos que son cristianos y por su condición sexo-afectiva son rechazados en sus iglesias. Si bien surge para grupos de la diversidad sexual, no es de manera exclusiva ya que cuenta con miembros heterosexuales que tienen alguna relación amistosa o familiar con algún otro miembro (Entrevista con Liliana).

realizado tatuajes en los últimos años. Cabe mencionar que existen iglesias evangélicas a nivel mundial que han manifestado algún tipo de apertura al uso de tatuajes⁸ por lo que no es un tema exclusivo de las iglesias evangélicas para la diversidad sexual y de género, pero en México recién se está observado esta práctica corporal.

Grupo de estudio

Para la presente investigación se trabajó con miembros de la iglesia Misión Cristiana Incluyente, que es una iglesia para la diversidad sexual y de género, de corriente pentecostal, ubicada en la Ciudad de México. Las entrevistas realizadas se aplicaron a personas que cumplieran con los siguientes requisitos: 1) Que hubieran sido miembros de cualquier iglesia evangélica histórica o pentecostal heteronormativa antes de ser parte de Misión Cristiana incluyente, ya que al venir de una iglesia heteronormativa se piensa que compartieron, en algún momento de su vida, la falta de aceptación de los tatuajes o al menos no se hicieron tatuajes estando en esa iglesia y 2) Que tuvieran tatuajes. Cabe mencionar que los nombres de los informantes han sido cambiados para resguardar su identidad.

En las entrevistas participaron hombres y mujeres, siendo un total de 8 personas de las cuales 4 están casadas y 4 son solteras, dos viven en la Ciudad de México y 6 en el Estado de México en zonas variadas, su rango de edad se encuentra entre los 22 y los 49 años y se consideran así mismos con una economía media.

El cuerpo como objeto sagrado

Las iglesias evangélicas y pentecostales en general enseñan que el cuerpo es el templo del Espíritu Santo, por lo tanto es considerado como un lugar sagrado, en consecuencia, tienen que cuidar de no contaminarlo ni de profanarlo. Para confirmar esta postura los líderes religiosos utilizan textos bíblicos para fundamentarse, basándose en lo citado en 1 Corintios 3:16-17, donde se lee: “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios

⁸ Como ejemplo está la Iglesia Hillsong que surge en Australia en el año de 1983. Uno de sus Pastores manifestó, en el año 2017, que el uso de tatuajes no condena a la persona y que cada persona es libre de usarlos o no. Véase: <https://www.noticiacristiana.com/mega-iglesias/2017/12/carl-lentz-pecado-tatuarse-hillsong.html>

mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es”. Otro texto en el cual se basan es 1 Corintios 6:19, el cual expresa: “¿Acaso ignoran que el cuerpo de ustedes es templo del Espíritu Santo, que está en ustedes, y que recibieron de parte de Dios, y que ustedes no son dueños de sí mismos?”. Vemos que dichos textos son claros al resaltar que el cuerpo de los creyentes es un objeto sagrado que tienen prohibido contaminar o profanar, para el cual se producen limitaciones en su relación con el mundo (Augé, 1996). Este tipo de pasajes del Nuevo Testamento son suficientes para validar su postura, apelando a la infalibilidad de la Biblia. En este tenor, el uso de tatuajes entre los feligreses de estos grupos religiosos está prohibido. Es entonces que al cuerpo como objeto sagrado se le impone un límite en su uso, en la forma en cómo se presenta y se maneja en el mundo actual (Augé, 1996).

En la cosmovisión de los grupos evangélicos y pentecostales se puede notar así la división del mundo entre lo sagrado y lo profano, en donde los practicantes pueden moverse de un lado a otro, en oposición. Lo sagrado ha sido un tema importante para la antropología de la religión; uno de los textos base para el presente estudio es *Las formas elementales de la vida religiosa*, obra en la que Émile Durkheim establece que la estructura primordial de toda religión es la oposición sagrado/profano. Este autor sostuvo que los objetos hieráticos son símbolos del sistema social, lo sacro brinda un centro focal tangible para la expresión e inculcación de sentimientos de dependencia en el grupo. La demarcación de este dominio sagrado, decía, es la raíz de toda religión (Durkheim, 1982).

En ese sentido, los límites del dominio de lo sagrado en los grupos evangélicos y pentecostales están condensados en la Biblia, en ella están escritas las normas que se deben cumplir para no contaminarse, no obstante, también indica los rituales de purificación a seguir en caso de que algún miembro viole una regla, y todo esto responde a la concepción de infalibilidad de la Biblia.

En el grupo religioso en el cual se realizó el trabajo de campo, si bien no tenía objetos que se denominaran como sagrados, por ejemplo imágenes, representaciones u otros elementos que tuvieran una carga de sacralidad (como es el caso de la Iglesia católica), si hay símbolos y signos que están presentes

en el recinto sagrado, como la bandera del orgullo gay, hay también imágenes de leones en el logotipo de la iglesia, además de la biblia que portan; si bien no son tomados como objetos sagrados sí están cargados de simbolismo que se comparte entre los feligreses, de los cuales hablaremos en líneas posteriores.

Roger Caillois, en *El hombre y lo sagrado*, explica que lo sagrado contiene una energía incomprensible y sin duda peligrosa, pero también “eminentemente eficaz”, peligrosa en el sentido de que los sujetos pueden atentar en contra de su salvación a partir de sus acciones. Todo consiste en encontrar las formas de dominarla para poder utilizarla en sentido favorable poniéndose a salvo de los riesgos que implica comprometerse con ella (Caillois, 2013). Caillois habla de distintas formas de referirse a lo sagrado: “Por eso lo sagrado sigue siendo lo que provoca respeto, temor, y confianza, infunde fuerza, pero compromete la existencia, lo que separa al hombre de sus semejantes, lo aleja de las preocupaciones vulgares, le hace salvar los obstáculos o los peligros que contienen a los otros” (Caillois, 2013:145)

Bajo esta premisa se expresa que cada persona le debe respeto a su cuerpo, al ser un objeto sagrado; por ello en las distintas corrientes de iglesias evangélicas y pentecostales se tienen implementadas distintas normas para lograr ese objetivo, por ejemplo la prohibición del uso de piercing, tatuajes y escarificaciones, o el impedimento del consumo de bebidas embriagantes, cigarro y drogas. Para aplicar y acatar las reglas son los líderes religiosos quienes, en el plano simbólico, detentan ese poder que coadyuva al cumplimiento de las normas que emanan de la Biblia, es así que los líderes religiosos son vistos como aquellas personas que Dios utiliza para guiarlos en el mundo espiritual y material, son vistos como detentadores de una autoridad emanada de Dios que los dota de un discernimiento espiritual necesario en la toma de decisiones de los creyentes, incluso tienen el poder para exhortarlos si están violando alguna norma.

Algunos líderes han aceptado que algunas reglas que rigen el comportamiento de los creyentes no se pueden seguir aplicando, y una de ellas es el uso de tatuajes, por eso se reconoce que el cuerpo es una construcción social y cultural, así como la forma en que se representa en la colectividad (Le Breton, 2018) y la relación que genera con esta; también es entendido como aquel objeto con el cual el hombre se encarna, su frontera, aquello con lo que se diferencia del otro, como dice Le Breton (2013), el cuerpo se puede entender

como la marca del “yo” a partir de la reapropiación que el hombre hace de este, llevándolo incluso a ser tomado como objeto de culto narcisista, donde la belleza es un elemento esencial (Baudrillard, 2007). Para mis informantes los tatuajes son parte del embellecimiento del cuerpo, algunos mencionaron que se tatuaron para “decorarlo”, otros lo hicieron porque “son como un adorno” aunque no se limitan a un elemento estético, sino que también se ubican en el campo político, ya que la mayoría de los diseños contienen los colores de la bandera gay (rojo, naranja, amarillo, verde, azul y morado), con los cuales se reconocen y se presentan al otro. Vemos que el cuerpo no queda en la esfera de lo privado, aunque así pareciera, ya que está inundado de códigos construidos social y culturalmente.

El Tatuaje, un relato del yo

Los tatuajes se han usado desde épocas antiguas y a través de la historia han jugado distintos roles, como fue representar un grado en la vida política, religiosa o en el mundo bélico; eran parte de un rito de paso o manifestaban distintas etapas de la vida de la persona que los portaba. Según Le Breton (2013), alrededor de 1804 inició la profesionalización de los tatuadores⁹, cuyos principales clientes fueron marineros que resignificaron el uso del tatuaje, lo cual les permitió portarlo como mero recuerdo de sus viajes y ya no como un elemento que fuera representativo de su grupo social.

Durante los años sesenta, en los E.E.UU. del siglo XX, el tatuaje fue reivindicado en medio de las luchas sociales: para el reconocimiento de la mujer, a favor de las minorías raciales, por los derechos de homosexuales y lesbianas; en este contexto social el tatuaje adquirió una nueva naturaleza, una novedosa función, pues principalmente tiene por objetivo ser una confrontación contra los grupos dominantes y opresores. A partir de ese momento el uso del tatuaje empezó a proliferar y a ser más aceptado por la sociedad occidental, hasta consolidarse como una moda que se ha desarrollado en lo que va del siglo XXI.

Como se mencionó anteriormente, en los grupos evangélicos y pentecostales el uso de tatuajes está prohibido y esto se sustenta con textos

⁹ Le Breton (2013) menciona que la práctica del tatuaje fue redescubierta por la sociedad europea en 1769 en Tahití, y fue descubierto por marineros que se encargaron de llevar la práctica del tatuaje a Europa, como un recuerdo de sus viajes

bíblicos, al enseñarse que al ser el cuerpo un templo del Espíritu Santo (que funciona como un receptáculo donde entra el Espíritu Santo) no se puede dañarlo de ninguna forma, y en ese sentido se considera que el tatuaje daña al cuerpo. Así mismo, hay dos textos que se utilizan para su prohibición, estos se encuentran en el libro de Levítico; el primero menciona que “No se hagan cortes ni marcas en el cuerpo por causa de un muerto. Yo soy el Señor” (Levítico 19:28) y el segundo señala: “No se harán tonsuras en la cabeza, ni se recortarán la punta de la barba, ni se harán heridas en la carne” (Levítico 21:5); líneas atrás se mencionó la infalibilidad de la Biblia para estos grupos y de ahí su postura al respecto.

Pero actualmente se pueden encontrar iglesias que están permitiendo el uso de tatuajes entre sus feligreses y entre sus líderes, ¿cómo lo han logrado? Su propuesta yace en la reinterpretación de los textos bíblicos del Antiguo Testamento. En el caso del grupo religioso en el cual realicé trabajo de campo, los entrevistados coincidieron en mencionar que el uso del tatuaje “no está prohibido, se ve como un adorno más, al ser una iglesia incluyente están implícitas distintas formas de expresión”, según lo señalado por Ana y Jonathan. Es así como el uso del tatuaje en los grupos evangélicos responde a las demandas de los actores sociales que están en contacto con este tipo de expresión corporal, la apertura que se ha dado para el uso del tatuaje, sus propios compañeros en el trabajo, la escuela, sus amistades.

Los líderes religiosos tienen gran impacto en la vida de los feligreses, de manera que cuando los creyentes ven a sus guías espirituales portar tatuajes lo ven como algo permitido, se puede decir que ellos son su modelo a seguir. Ante esta situación, algunas iglesias¹⁰ han tenido la necesidad de ajustar sus normas para poder ampliar la gama de consumidores religiosos y a la par mantener a aquellos que congenian con estas nuevas formas de expresión corporal.

Los entrevistados mencionaron que tomaron la decisión de tatuarse por tres principales razones: 1) para poder estar anclados a Dios, 2) para recordar un suceso en su vida y 3) por el deseo de vivir la experiencia de ser tatuados. Es así como el tatuaje está cumpliendo una función de comunicar (Augé, 1996) al grupo al que pertenecen como al resto de la población que se identifica con

¹⁰ No solo la iglesia en la que se realizó trabajo de campo sino también la Iglesia Hillsong, la Iglesia Más Vida, aclaro que las dos últimas son iglesias heteronormativas.

los símbolos religiosos que utilizan y/o los colores de la bandera gay. De esta manera el tatuaje está cargado de un simbolismo asumido por el sujeto y en un segundo momento por el grupo religioso, la información que se comparte no solo es con el grupo religioso al que pertenece, sino que se comparte con la mayoría de las iglesias pentecostales, principalmente por los diseños, como se verá más adelante.

Los diseños como elementos identitarios

El diseño tiene una relación etimológica con “significar”, se mueve en el campo de la semiótica, en el campo de los signos, constituye el elemento primordial de la acción de diseñar. El término “diseñar” es la etiqueta que ponemos a la acción humana que convierte en signos las cosas, entendiendo por signo cualquier realidad material que nos remita a otra realidad objetiva o subjetiva. “Diseñar procede del latín *designare*: marcar, señalar para un determinado fin, es decir: designar” (Martín, 2002:13). Los tatuajes son diseños que guardan una memoria de quien lo porta, tanto así que los tatuajes encierran historias singulares para su portador, con ellos se hace diferente al otro, obtiene una apropiación del cuerpo y se representa así mismo al mundo.

El diseño del tatuaje religioso tiene como fin afianzar la pertenencia de los sujetos que los portan al mundo cristiano y al grupo de la diversidad sexual, esto se logra a partir de los elementos que conforman el diseño como la imagen y el color, utilizan la imagen del león, el pez y la cruz, y respecto a la gama, utilizan la tonalidad de la bandera gay. Se puede decir que el tatuaje cumple una función identitaria al condensar elementos culturales propios de un grupo, entre los que se encuentran: creencias, valores, prácticas colectivas. Gilberto Giménez menciona que la identidad cultural es: “El conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado” (2000: 54).

En este sentido, los elementos culturales de una comunidad no constituyen en sí mismos la identidad cultural, sino los referentes identitarios a partir de los cuales los sujetos la construyen y en este caso esos referentes son compartidos no solo por su grupo religioso, sino que se extienden a las iglesias

Cuendo el cuerpo se convierte en objeto sagrado:

pentecostales heteronormativas, también agregan un elemento identitario del colectivo de la diversidad sexual, que al conjuntarlos se definen como gays y cristianos. En esta investigación encontré que la importancia de estos tatuajes se basa en la imagen y en el empleo del color. En el mundo evangélico existen elementos que van a representar a Jesucristo, mientras los diseños observados en el trabajo de campo son parte de la iconografía del Nuevo Testamento, como a continuación se especifica:

1) León: El mundo evangélico toma la imagen del león como el emblema de Jesucristo, pues en el Antiguo Testamento se relata que cada una de las doce tribus de Israel tiene una imagen que los representa, por ejemplo, la tribu de Judá tiene un estandarte de un león: “Tú, Judá, eres un cachorro de león; tú, hijo mío, te apartaste de tu presa. Te encorvas, te echas como león; te asemejas a un león viejo. ¿Quién se atreverá a despertarte?”, (Génesis 49:9) y en algunos textos bíblicos se hace referencia a Jesucristo como el león de la tribu de Judá: “Y uno de los ancianos me dijo: No llores, pues el León de la tribu de Judá, la raíz de David ha vencido y puede abrir el libro y quitarle sus siete sellos” (Apocalipsis 5:5).

2) Pez: Este es empleado de manera constante como símbolo para identificarse entre los cristianos desde el siglo I d.C., incluso se piensa que fue un elemento identitario entre estos grupos mucho más antiguo que la cruz (Plazaola, 1999); este símbolo se hizo popular durante la segunda mitad del siglo XX y son los grupos evangélicos quienes más uso le han dado y lo siguen empleando para reconocerse entre ellos¹¹.

3) Cruz: Al igual que el pez es un símbolo que aglutina a los seguidores del cristianismo (Plazaola, 1999) y en los grupos evangélicos se utiliza como un recordatorio del sufrimiento de Jesús, según la tradición cristiana.¹²

Los diseños descritos anteriormente no son los únicos que portan los informantes, pero sí los que tienen una carga simbólica en el plano religioso y son compartidos en su grupo religioso. Algunas personas traen diseños como un corazón (Fotografía 1), caballitos de mar (Fotografía 2) o nombres de artistas, que si bien tienen un significado para sus portadores, no así para el grupo en conjunto.

¹¹ Entrevista con los líderes de Misión Cristiana Incluyente.

¹² Entrevista con los líderes de Misión Cristiana Incluyente.



Fotografía 1:
Proporcionada por el informante



Fotografía 2:
Proporcionada por el informante

Se han descrito diseños que se encuentran solos sin ningún otro elemento, también me encontré algunos conformados por varios componentes, por ejemplo, un corazón del cual sale una línea de pulso, que representa la vida, dicho diseño termina con la palabra fe, escrita de tal forma que representa a la vez una cruz (Fotografía 3), que sin duda tiene elementos del imaginario religioso. La portadora del tatuaje descrito comenta: “Dios tiene mi corazón y es dueño de mi tiempo, de mi vida, y él lo puede ocupar en el momento que desee, en todo lo que vivo tengo fe en Dios (Diana)”.



Fotografía 3:
Proporcionada por el informante

Vemos cómo los actores sociales toman los elementos simbólicos, los ajustan a sus necesidades y los portan, los hacen suyos, el tatuarse es similar a la huella cutánea que les da identidad, a la vez que es una elección personal (Le Breton, 2013). Cuando el sujeto decide realizarse un tatuaje está mostrando que hay un apropiación de su cuerpo, el cual en un momento estuvo limitado por las normas existentes en el grupo religioso al que pertenecía, el sujeto que al tomar posesión de sí mismo se libera de ellas, al tatuarse elementos como los antes descritos, está mostrando su afiliación a un grupo de pertenencia que en este caso es el ser cristiano, al ser elemento identitario se puede reconocer con sus similares. Como dice Le Breton (2013), el tatuaje se convierte en una firma del yo condensando cada uno en una historia particular, resulta una metáfora del cuerpo como si fuera un libro donde pueden percibirse amores, desventuras, pérdidas, filiaciones, logros, entre otros.

El color, reivindicación de una identidad

Un elemento importante es el color que los creyentes deciden plasmar en sus tatuajes y que junto con el símbolo dan el significado especial. Baudrillard (2010) menciona que el color está cargado de alusiones morales. Bajo esta premisa observé que varios tatuajes de los entrevistados tienen plasmados los colores de la bandera gay: rojo, naranja, amarillo, verde, azul y morado, estos en su conjunto identifican a las personas de la diversidad sexual, de la misma forma que la estrella de David identificaba a los judíos en los campos de concentración nazi, así la bandera es una reivindicación de la carga moral que hay en la sociedad por no ser heterosexual¹³.

En estos tatuajes vemos la conjunción de elementos simbólicos, con carga religiosa y de diversidad sexual; por un lado tenemos el recordatorio de la religión que los repudió¹⁴ y por el otro tenemos aquello por lo cual los rechazaron, es decir, su orientación sexo-afectiva, manifestada simbólicamente en la bandera del orgullo gay. Al conjuntar los dos elementos mencionados

13 Al realizar las historias de vida de los informantes, expresaban que en su vida hubo una etapa en la cual los rechazaron por no ser heterosexuales, como resultado del señalamiento social que hay hacia las personas de la diversidad sexual en sus iglesias; otro elemento es que varios de ellos se sintieron rechazados por distintos sistemas religiosos al manifestar libremente sus preferencias sexo-afectivas. Al conocer una iglesia pentecostés para la diversidad sexual y de género hay una reivindicación en la concepción tanto de la religión como de sus preferencias sexo-afectivas.

14 Recordemos que mis informantes provienen de iglesias evangélicas.

se identifican a sí mismos como cristianos y como homosexuales, lesbianas, bisexuales o cualquiera que sea su identidad sexual y de género, se puede decir que hay una reivindicación de esos elementos. Si bien este tipo de tatuajes no cambian necesariamente su existencia (Le Breton, 2013), sí se modifica la forma en cómo ven la vida: “Ahora sé que Dios me ama tal cual soy, ya no siento esa carga negativa por ser lesbiana, ahora amo ser lesbiana” (Sofía).

Respecto al uso de los colores, y en específico del empleo multicolor los informantes comentaron:

1. “...decidí que las líneas de mi tatuaje fueran los colores de la bandera gay” (Diana, Fotografía 3)
2. “...tiene los colores del arcoíris, haciendo alusión a la bandera gay” (Ana)
3. “...alrededor tiene los colores de la bandera gay, da identidad” (Jonathan)
4. “...negro con acuarela, me gusta traer cosas con el arcoíris, me identifico con la bandera gay, mi corazón es parte de la diversidad, es algo que nunca se quitará” (Ginebra, Fotografía 1)
5. “...decidí ponerle los colores de la bandera gay porque es parte de mi identidad, de lo que soy” (Misael).

Como podemos observar, los colores, representan una reivindicación de una identidad, ya que la bandera gay¹⁵ surgió para darle un elemento identitario al colectivo de la diversidad sexual. Es importante señalar que actualmente esta bandera funge a manera de signo, por ejemplo, algunos establecimientos la ponen en su fachada para indicar que es un lugar libre de discriminación; también la colocan durante el mes del orgullo gay; incluso distintas empresas utilizan esos colores en sus fachadas o anuncios mostrando su apoyo hacia este sector de la población, también conocidas como empresas “gay friendly”.

Los informantes de esta investigación ven estos colores como parte de su identidad, con los cuales se reconocen como parte de una población que, en

15 <https://www.milenio.com/cultura/bandera-gay-que-significa-y-cual-es-su-origen>

algunas zonas del mundo, sigue siendo rechazada. Como he comentado, algunos de los diseños que portan, como el león, el pez, la cruz, van acompañados con los colores de la diversidad sexual; al realizar esta combinación de emblemas es porque ellos se identifican como cristianos a la vez que miembros de la diversidad sexual, asunto que en las iglesias pentecostales y evangélicas heteronormativas es impensable, por la concepción que existe con respecto a la diversidad sexual, pero que en la iglesia investigada sí es viable.

El significado

Anteriormente mencioné el significado que otorgan los entrevistados a los símbolos empleados en este tipo de tatuaje religioso, lo que les evoca el ver un león, una cruz o el pez, datos que son compartidos por la mayoría de los miembros de estos grupos; es decir, que tienen un significado global, representan al otro, a la vez que tienen un significado íntimo para su portador. De la misma forma en la que los colores de la bandera gay son tomados sin una carga moral negativa, hay una reivindicación en la concepción de estos colores por parte de sus portadores.

Si bien el león, el pez y la cruz están en el campo de lo sagrado, infunden respeto, confianza, fuerza (Caillois, 2013) y la diversidad sexual con el emblema del arcoíris se ubica en el campo de lo profano, para la mayoría de los grupos evangélicos es ilógica la coexistencia de estos elementos, no es posible interpretarlos juntos. Pero las iglesias para la diversidad sexual y de género reconfiguran esta dualidad. La diversidad sexual la pasan al lado de lo sagrado, fundamentándolo con una reinterpretación de los textos bíblicos. Misael, uno de los informantes, mencionó que “Jesucristo nunca condenó la homosexualidad, siempre habló de la aceptación y el amor al prójimo, los textos bíblicos con los que tratan de condenarlos, se ha demostrado que han sido mal interpretados y que responden a cuestiones idolátricas que se vivieron en un tiempo específico”. Por ejemplo, si observamos uno de los textos del antiguo testamento en los que se basan sus argumentos homofóbicos, explicó: “No te acostarás con un hombre como si te acostaras con una mujer. Eso es un acto aberrante.” (Levítico 18:22), así como: “¿Acaso no saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se equivoquen: ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se acuestan con hombres” (1 Corintios 6:9).

Misael, en su carácter de líder, comentó que estos son algunos de los textos que se han utilizado para condenarlos desde las trincheras de las iglesias evangélicas y pentecostales heteronormativas; según este informante, los textos responden a situaciones concretas, no se pueden aplicar a la actualidad. Además, para estas nuevas propuestas religiosas la Biblia deja entrever relaciones entre personas del mismo sexo, ejemplo de ello es la relación que se dio entre David y Jonathan, y la de Ruth con Noemí.

Los informantes sienten la necesidad de mostrar su afiliación hacia lo religioso y su vida sexoafectiva, es algo constante que mencionaron cuando explicaban porqué habían optado por el diseño del tatuaje que portan:

1. "...el corazón significa que Él me dio un nuevo corazón cuando lo conocí, proceso de cambio de vida. La línea de pulso, Él sabe el momento en que voy a partir. La cruz, Él murió en el madero y pagó todos mis pecados. La palabra Fe, significa que tengo fe en todo lo que venga. Los colores del arcoíris son porque sé que Él me ama, así como soy" (Diana, Fotografía 3)

2. "Mi corazón es diverso, en algún momento lo quisieron cambiar, pero ahora sé que Dios me ama y el no desea que cambie mi corazón" (Ginebra, Fotografía 1)

En este segundo caso Ginebra mencionó que procede de cuna cristiana y cuando en su iglesia se enteraron de que era lesbiana, el Pastor habló con ella diciéndole que tenía que cambiar porque era imposible agradar así a Dios. Entonces ella optó por irse de su iglesia; tiempo después conoció Misión Cristiana Incluyente donde le enseñaron que Dios no la rechaza por su preferencia sexual, incluso enfatizó que no estaba de acuerdo con lo que su antiguo Pastor le pedía. Es esto a lo que ella se refiere cuando menciona que Dios no quiere que cambie su corazón.

El caso de Diana (Fotografía 3) es interesante, ya que su esposa tiene el mismo tatuaje sólo que en brazo distinto, ambas comentaron: "decidimos hacerlo de esta manera, es decir en el brazo apuesto, para que cuando nos tomáramos de la mano se unan los tatuajes". De esta manera, en su imaginario los tatuajes se tocan mostrando una sintonía entre la pareja.

En el caso de Jonathan, que tiene siete tatuajes, cada uno contiene una historia particular, mencionaré solo tres de ellos ya que son los que guardan un significado religioso para su portador. El primero (Fotografía 4) es una cruz formada por la palabra fe, que se encuentra ubicada en el dedo índice de la mano derecha, para él: “representa a Jesucristo y la fe que debo tener en él”. El segundo es un pez (Fotografía 5), el cual lo tiene tatuado en el dedo medio de la mano izquierda, para Jonathan: “simboliza a Jesucristo como el pescador de hombres”. El tercero es un tatuaje compuesto de tres elementos, una cruz de la cual sale una línea de pulso y que termina formando un corazón (Fotografía 6), y cada elemento tiene una palabra debajo en francés, FOI – ESPERER – AMOUR (fe-esperanza-amor); Jonathan mencionó al respecto: “son tres características que como cristiano tengo que reflejar hacia todas las personas”. Los diseños mencionados que porta Jonathan, muestran una constante de dependencia hacia la figura de Jesucristo al tener, tanto en el diseño como en el testimonio, la palabra fe, esperanza, confianza.



Fotografía 4:
Proporcionada por el informante



Fotografía 5:
Proporcionada por el informante



Fotografía 6:
Proporcionada por el informante

Otro ejemplo es el de Sofia, que tiene un pez tatuado en el triángulo posterior del cuello (Fotografía 7), el cual está decorado en su interior con un árbol, que se complementa con dos palabras en hebreo. Para ella, “el pez representa a Jesucristo, el árbol representa al creyente que tiene que estar plantado en Jesucristo para tener una verdadera vida, en este caso yo soy ese árbol, los nombres son: el de arriba el de Dios Padre y el de abajo el de Jesús, Dios Hijo; los colores que tiene son los colores de la diversidad”. Lo que se observa en este caso es el apego que tiene Sofia a la religión, y se confirma al momento de escuchar su relato, se ve en el diseño que utilizó para plasmarlo en el cuerpo y los elementos que los complementan.



Fotografía 7:
Proporcionada por el informante

Cuendo el cuerpo se convierte en objeto sagrado:

Misael en particular, tiene un león en el hombro izquierdo (Fotografía 8), realizado con la técnica de acuarela con los colores de la bandera gay, él mencionó que “simboliza a Jesús como el león de la tribu de Judá, los colores es la aceptación hacia mí mismo por ser homosexual”. De una manera sencilla manifestó que se trata de la aceptación que siente Dios por motivo de su orientación sexual.



Fotografía 8:
Proporcionada por el informante

Liliana (Fotografía 9) tiene un tatuaje en el brazo izquierdo, el diseño está formado por una cruz y parte del rostro de un león, ella comentó: “ambos elementos simbolizan a Jesucristo como el león que murió en la cruz para dar salvación a mi vida”. Se puede ver en la fotografía que el diseño no tiene ningún elemento identitario de la diversidad sexual, como en otros que hemos visto, dónde están presentes los colores de la bandera gay. Es un diseño público debido al lugar en el que se ubica y está compuesto por elementos que son identitarios para los grupos protestantes.



Fotografía 9:
Proporcionada por el informante

Ginebra tiene dos tatuajes, uno se ha descrito líneas atrás, corresponde a la Fotografía 1, el segundo decidió realizárselo a partir de un mensaje profético que recibió (Fotografía 10): “en un servicio estaban orando por la gente y oraron por mí, cuando estaban orando Dios le dio un mensaje a un hermano para mí en el cual decía que no me preocupara que Dios tenía una mujer especial para mí, mi ayuda idónea, y que cuando ella llegara a mi vida yo me daría cuenta”. Ginebra comentó que en ese tiempo estaba viviendo una situación difícil con la persona que mantenía una relación en ese momento y el mensaje que recibió le llenó de tranquilidad. Si bien el lector al ver la fotografía del tatuaje podrá percatarse de que no tiene ningún elemento de los que ya hemos hablado, es pertinente comentar que para la portadora tiene un mensaje espiritual, al respecto comentó: “Es una carta de lotería, representa a Frida y a Chavela Vargas abrazadas mientras ven la luna, en esa carta me veo yo con aquella mujer que Dios tiene para mí”.

La imagen no muestra el rostro de las dos mujeres, no hay una identidad definida en ella, esto permite que el sujeto, en este caso Ginebra, les dé su propia interpretación a ambas mujeres, es a manera de espejo con ella y la mujer que le fue prometida. Al pie de la carta hay una frase en Náhuatl “*Ni*

Mitz Yolmajtok” que según Ginebra quiere decir “Mi corazón te siente”. El tatuaje lo tiene ubicado en el hombro izquierdo, que es el lado del corazón.



Fotografía 10:
Proporcionada por el informante

Como se ha podido observar, la mayoría son tatuajes que tienen iconografía religiosa del Nuevo Testamento, los elementos que los conforman son reinventados para dar identidad y pertenencia a sus portadores, como ellos mencionan “se puede ser gay y cristiano”, con estos tatuajes subrayan lo que son, se enarbolan en un discurso sobre sí mismos (Le Breton, 2013:49). Es importante mencionar que todos los informantes vivieron discriminación en sus antiguas iglesias, todos proceden de iglesias evangélicas o pentecostales heteronormativas, que por su preferencia sexo-afectiva, algunos en algún momento decidieron alejarse del mundo religioso por dicha discriminación, y al no entender porqué Dios los creó gays, lesbianas o trans, desconocían si iban a ser rechazados por el discurso de sus iglesias; pero al llegar a Misión Cristiana Incluyente, que es una iglesia pentecostal para la diversidad sexual y de género, se reconcilian con la religión, así como con su condición sexo-afectiva, de esta

manera recuperaron su identidad de creyentes: “Me rechazaron por ser gay, me dijeron que no podía ser cristiano, pero he aprendido que eso es mentira, puedo ser gay y cristiano” (Misael). Así, en los tatuajes vemos plasmado aquello que en algún momento de su vida les dijeron que era imposible, religión y diversidad sexual, bajo ese discurso es que enarbolan sus cuerpos.

Su ubicación en el cuerpo

Respecto al lugar donde deciden tatuarse es variado, según Le Breton (2013) si la persona determina poner en lugares no visibles al otro, el tatuaje tiene una carga identitaria íntima, a diferencia de si el tatuaje se encuentra en un área visible, lo que se puede entender como una marca de distinción hacia el otro.

La mayoría de los informantes portan sus tatuajes en zonas visibles, cumpliendo una función de distinción hacia el otro y a la par como un elemento de pertenencia a un grupo. Así como existen calcomanías con la imagen del pez que se pegan en las casas o autos, la cruz o el león, para significar que son cristianos, así los tatuajes cumplen esa función: mostrar al otro su afiliación en el mercado religioso y al mismo tiempo con los colores de la bandera gay reconocer que son parte de la diversidad sexual. Sin embargo, también hay tatuajes que se llevan en la intimidad, es decir, que solo aquel que lo porta o su pareja sexual pueden verlo o tocarlo. Las áreas corporales son: en la parte baja de la nuca, en los hombros, en los tobillos, en el pecho, en este caso algunos informantes comentan que sus tatuajes son íntimos y que la historia que estos cuentan son más personales y no a cualquiera se los muestran, mucho menos la historia que contienen, tal es el caso de Misael, quien comento: “Mis tatuajes están en zonas que no son visibles, salvo que traiga una playera sin mangas o bermuda, decidí hacerlos ahí porque cada uno tiene un significado especial para mí y solo los comparto con las personas más cercanas como mis amigos y mi pareja” (Misael).

Es así como el cuerpo es una construcción social que responde a las pautas culturales aprendidas, pautas que van limitando lo que son, es un reflejo del imaginario¹⁶ social que se comparte con más de un grupo (Le

16 Entendiendo imaginario como “múltiples significaciones que en conjunto conforman un marco de referencia o campo semántico que sirve de esquema de interpretación para comprender y aprehender la realidad socialmente dada. (...) Los imaginarios constituyen un repertorio de sentidos que se han legitimado en un marco social y cultural para interpretar

Breton, 2018). En este caso de estudio, la religión evangélica y los grupos de la diversidad sexual, los tatuajes ponen de manifiesto esos imaginarios como parte importante en la vida de los sujetos¹⁷.

Conclusión

El tatuaje se ha colocado como un elemento de moda en los últimos años, pues ha trastocado todos los niveles sociales, por ello la estigmatización hacia el uso de tatuajes ha ido disminuyendo, pero no así en la mayoría de los grupos evangélicos y pentecostales conservadores. Para estos sigue prohibido realizar este tipo de diseños en la piel, ya que el cuerpo es entendido como un objeto sagrado que no debe ser profanado y el tatuarse resulta ofensivo.

Sin embargo, en algunas iglesias evangélicas se ha observado el uso del tatuaje, tanto en algunos líderes religiosos como en feligreses, siendo el sector principal personas que rondan entre los 20 y 40 años. Es en estas iglesias donde se gesta un cambio en el uso y la percepción del cuerpo, que les permite seguir concibiéndolo como un lugar sagrado, que no se profana por los tatuajes.

En el caso de los miembros de Misión Cristiana Incluyente, que es una iglesia pentecostal para la diversidad sexual y de género, los tatuajes son utilizados como elementos identitarios, de reconocimiento y de pertenencia, con los cuales el individuo se muestra frente al otro, con ellos evoca su historia personal, que es la que le da sentido a su vida. Con los tatuajes hay una apropiación del yo (Le Breton, 2013) que en algún momento de su historia de vida les fue negada por su preferencia sexual, es entonces que los tatuajes resguardan la historia personal de los individuos que los portan.

En el trabajo de campo se observó que en el tatuaje están coexistiendo dos características de la vida de los creyentes que en algún momento fueron antagónicas, la religión y la diversidad sexual. Ser cristianos les fue negado en

comportamientos sociales y legitimar determinadas valoraciones ideológicas y culturales. En suma, serían un repositorio de sentidos plausibles a los cuales recurren los individuos en determinadas situaciones sociales” (Cegarra, 2012:12-13).

17 Con respecto al costo de los tatuajes y el lugar donde se los hicieron, la ubicación de los estudios es variado, en cuestión de costos rondan desde los \$150 aquellos que son en el dedo, hasta los \$1800, por aquellos que son en acuarela y con un tamaño de 15 cm; todos fueron realizados en estudios que se ubican en distintas zonas de la Ciudad de México y en el Estado de México, como Texcoco, Valle de Chalco, Coacalco, Iztapalapa, Coyoacán, Zona Rosa.

algún momento de su vida por ser catalogados como elementos contaminados por su preferencia sexoafectiva, situación que cambió al llegar a una iglesia pentecostal para la diversidad sexual y de género. En el caso de mis informantes la religión sigue siendo parte fundamental de su vida cotidiana, es la cosmovisión con la cual interpretan el mundo. Según Baudrillard (2009), en la sociedad de consumo el cuerpo también es visto como una propiedad privada conformándose como un objeto de consumo de culto narcisista, desde esta perspectiva el tatuaje es entendido como un elemento más en el mercado del *body art* que ofrece ser un excelente adorno para quien quiera consumirlo, portarlo.

La apertura que algunas iglesias evangélicas han manifestado, principalmente en Estados Unidos, hacia la población de la diversidad sexual y la génesis de algunos grupos religiosos para la diversidad sexual y de género habla de una realidad que no puede ser negada, que es la existencia de personas no heterosexuales dentro de sus filas de creyentes. Sumado a lo anterior está el uso del que resignifica el cuerpo de los miembros de estos grupos religiosos, lo que responde a un momento histórico preciso: el cuerpo como una construcción social que se representa a partir de los elementos simbólicos que lo rodean, en este caso el religioso y la lucha social por el reconocimiento de la diversidad sexual. De esta manera “el tatuaje refleja una manera de estar en el mundo, proclama la presencia de una individualidad” (Le Breton, 2013:57), individualidad que coexiste con otras y se identifica con ellas, para mostrar que son parte de un solo grupos de adscripción.

Referencias

AUGÉ, M. (1996), *Dios como objeto. Símbolos-cuerpos-materias-palabras*, Barcelona: Gedisa.

BÁRCENAS BARAJAS, K. (2020), *Bajo un mismo cielo. Las iglesias para la diversidad sexual y de género en un campo religioso conservador*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

BAUDRILLARD, J. (2009). *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras*. España: Siglo XXI.

_____. (2010). *El sistema de los objetos*. México: Siglo XXI.

CAILLOIS, R. (2013). *El hombre y lo sagrado*. México: Fondo de Cultura Económica.

CEGARRA, J. (2012). “Fundamentos Teórico Epistemológicos de los Imaginarios Sociales”, *Cinta de moebio*, (43), 01-13.

COMUNIDAD CRISTIANA DE ESPERANZA (2014). *Cristianismo y homosexualidad*, México: Comunidad Cristiana de Esperanza.

DURKHEIM, É. (1982). *Las formas elementares de la vida religiosa*. México: Akal.

GIMÉNEZ, G. (2000). “Materiales para una teoría de las identidades sociales”, en Valenzuela Arce, José Manuel (coord.), *Decadencia y auge de las identidades*. México: El Colegio de la Frontera Norte/ Plaza y Valdés.

HALL, E. (2005). *La dimensión oculta*. México: Siglo XXI.

HERNANDO, A. (2002). *Arqueología de la identidad*. Madrid: Akal.

LE BRETON, D. (2013). *El tatuaje o la firma del yo*. Madrid: Casimio.

_____ (2018). *La sociología del cuerpo*. España: SIRUELA.

MARTÍN JUEZ, F. (2002). *Contribuciones para una antropología del diseño*. México: Gedisa.

PLAZAOLAARTOLA, J. (1999). *Historia del arte cristiano*. Madrid: Biblioteca de autores cristianos.

SÁNCHEZ DOMÍNGUEZ, L. (2003). *La Pastoral de un nuevo movimiento religioso para la diversidad sexual. El caso de la Iglesia de la Comunidad Metropolitana de la Ciudad de México*. Tesis inédita de Maestría, México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.